

TALLER SANTUARIO HOGAR

SEGUNDO ENCUENTRO

OBJETIVO

Vivificar la vida de Alianza como fundamento de nuestro Santuario Hogar.

PROGRAMA

- Introducción
- Dinámica de Grupo.
- Momento de Santuario.
- Trabajo Personal y de Matrimonio

FUNDAMENTO DE MI SANTUARIO HOGAR:

MI VIDA DE ALIANZA

Nuestro Padre Fundador destaca la importancia de entregarle a la Santísima Virgen todo nuestro corazón, para que sea ella la que forje en nuestro interior el anhelo de una total entrega a Dios. A continuación citamos sus palabras al respecto:

"Por eso estamos en el camino acertado si correspondemos a los planes de la querida Madre de Dios. Naturalmente, no se trata entonces de preparar sólo un rincón religioso o rincón schoenstattiano en nuestra casa; no debemos conformarnos con haberle ofrecido un lugarcito a la Madre de Dios. Antes bien, debemos dejarle a Ella el cuidado de que una atmósfera religiosa atraviese toda la casa desde el Santuario Hogar, una atmósfera religiosa que cree la unión entre el padre y la madre y penetre también los corazones de los hijos y de los hijos de ellos. Pero la misión más grande que María quiere cumplir en el Santuario Hogar es que, paulatinamente, se forme en nosotros el Santuario del corazón y que, desde este Santuario, se abarque y se compenetre cada vez más toda la vida".

I. DIALOGO DE MATRIMONIO Y DE FAMILIA

El diálogo conyugal, condición esencial para una buena relación matrimonial, es un elemento importante del período de gestación del Santuario Hogar. La conversación entre los esposos es un verdadero esfuerzo en común para penetrar el sentido del paso que se está dando. El deseo de constituir un Santuario Hogar en el seno de la familia nace, normalmente, de la voluntad de los padres y en ellos recae la responsabilidad de que esa decisión se vaya transformando, progresivamente, en el desarrollo y crecimiento de la Alianza de Amor. Es un proceso que implicará el enriquecimiento y la multiplicidad de todos los vínculos del núcleo familiar, tanto en el plano natural como en sus proyecciones sobrenaturales. Por esto, es importante la conquista del "*diálogo de matrimonio semanal*". Para ello es necesario fijar día y hora con anticipación.

Esta etapa de preparación del Santuario Hogar, como verdadero proceso de gestación de un hecho de naturaleza "*fundacional*", implica que la familia se ponga de acuerdo para iniciar, todos juntos, una especie de "arreglo espiritual" de la casa. Son las contribuciones al Capital de Gracias las que harán "suave violencia" para que la Madre tres veces Admirable instale su trono en ese lugar.

Es importante que toda la tarea se realice en un clima de gran unidad y alegría, procurando atenuar y resolver, armoniosamente, todas las situaciones conflictivas. Ello no se logra sólo con palabras sino también y, principalmente, a través de actitudes exteriores que expresen una equivalente actitud interior. Esto implica un serio esfuerzo para trabajar los valores familiares, tanto morales como religiosos.

Enumeramos a continuación una serie de puntos significativos que permitirán vivenciar claramente de qué se trata:

- Mejorar la calidad del trato entre todos los miembros de la familia, acentuando el diálogo para resolver cualquier conflicto
- Fomentar las responsabilidades en todos los niveles y conforme a la realidad de cada miembro de la familia.
- Insistir en el respeto mutuo, evitando antagonismos y competencias indebidas.
- Desarrollar y multiplicar la voluntad de servicio
- Fomentar una mayor austeridad respecto a lo propio y a lo ajeno.
- Enseñar a compartir bienes y tiempo y, de este modo, saber "estar" en el hogar con plenitud.
- Aceptar errores, compartir penas, pedir perdón y perdonar.
- Consolidar el sentido de la solidaridad a través de actos concretos, por ejemplo, reuniendo dinero entre todos para una ayuda determinada.

II. EL DIALOGO CON EL SEÑOR Y LA SANTISIMA VIRGEN

El Santuario Hogar sobre todo, será siempre un lugar de encuentro con María. La familia debe implorar la llegada de la Santísima Virgen y lo hace desde lo más profundo del corazón. Para alcanzar ese pedido, es indispensable un sostenido esfuerzo en la conquista del diálogo con Dios y con ella. Por supuesto que este diálogo deberá ser tanto personal como comunitario

Lo aconsejable es llegar a tener un momento diario de oración en familia, en la noche, con un pequeño examen de lo que fue el día. Esto no siempre es posible debido a los diferentes horarios, pero vale la pena intentarlo. Es conveniente también empezar la jornada con una oración, un saludo a Dios y a la Virgen, un ofrecimiento del día o una consagración. Se puede hacer otras formas de oración, tales como la bendición de la mesa antes de las comidas y el rezo del Santo Rosario. Entre otras formas posibles, podemos mencionar algunas novenas (novenas del P. Kentenich o del Espíritu Santo), leer algún trozo tomado del libro "Hacia el Padre", jaculatorias, pequeñas oraciones o saludos repetidos en cualquier momento del día. Estas jaculatorias o saludos son muy valiosos para alimentar la fe y hacer crecer el amor.

La lectura constituye otro camino posible de comunicación con Dios y la Virgen. Se podrá leer diariamente un trozo del Evangelio o algún otro libro apropiado.

Un incremento en la vida sacramental de la familia debiera también ser parte de la preparación para constituir el Santuario Hogar: la Eucaristía, la confesión.

III. EL CAPITAL DE GRACIAS

Todo esfuerzo de amor, fácil o difícil, constituye el material indispensable para el Capital de Gracias de la Santísima Virgen. Cada cosa que nos va sucediendo en el día, aunque aparezca como pequeña o insignificante: cada pena y alegría, cada trabajo cumplido, cada acto de renuncia grande o pequeño, cada contratiempo o pasatiempo, todo, absolutamente todo, puede ser regalado a la Santísima Virgen, adquiriendo así un valor increíble. Se transforma en mérito y en gracia, que la Gran Mediadora puede aplicar a la salvación del mundo, o a las muchas necesidades de quienes por millares acuden a pedirle favores. Con este ofrecimiento de la vida diaria, casi sin darnos cuenta, empezamos a vivir en una dimensión sobrenatural de proporciones universales. La sencilla vida doméstica que la familia vive dentro de sus cuatro paredes pasa a ser un poderoso instrumento de renovación religiosa.

Es preciso recordar siempre que son nuestras iniciativas de amor generoso las que inducen a la Virgen a quedarse entre nosotros. Ciertamente es que ella es una Madre fiel, pero nuestra participación activa es la que mantiene vivo el Santuario Hogar. Es la condición para que siga existiendo en el tiempo.

Es importante "contabilizar" el Capital de Gracias de alguna manera. Schoenstatt tiene una amplia experiencia pedagógica en ese sentido. Necesitamos visualizar exteriormente los actos concretos realizados, a fin de mantener el entusiasmo, para recordar el objetivo perseguido y para que no se debilite el espíritu que nos anima.

TRABAJO PERSONAL

I. DIALOGO EN MATRIMONIO

1. ¿Nos dejamos un tiempo sólo para nosotros?
2. ¿Lo tenemos asegurado?
3. ¿Nos logramos comunicar nuestros sentimientos, intereses, preocupaciones, planes?
4. ¿Qué me propongo para conquistar, mejorar o asegurar el diálogo de matrimonio?
5. ¿Qué le sugiero a mi matrimonio?

II. VIDA DE ORACION

1. Oración personal:

- ¿Tengo un momento de oración personal durante el día? ¿En qué momento?
- ¿Cómo lo hago? ¿Me ayuda el tener un contacto vivo con el Señor y María?
- ¿Cómo podría mejorarlo?
- ¿Me confieso regularmente? ¿Comulgo con frecuencia?

2. Oración como matrimonio

- ¿Tenemos un momento de oración como matrimonio?
- Si no lo tenemos, ¿cómo podríamos comenzar a conquistarlo? ¿En qué momento u hora del día nos resulta más posible?
- Si lo tenemos, ¿cómo podríamos enriquecerlo? ¿Qué le sugiero a mi cónyuge?

3. Oración familiar

- ¿En qué momento del día rezamos como familia?
- ¿Qué momento nos parece más adecuado para comenzar?
- ¿Cómo podemos enriquecer el momento que ya hemos conquistado?

III. CAPITAL DE GRACIAS

1. ¿Pongo en manos de la Mater mi diario quehacer?
2. ¿Le ofrezco diariamente mis dificultades y sufrimientos?

3. ¿Le agradezco diariamente los regalos que ella me hace?
4. ¿En qué me estoy autoeducando concretamente?
5. ¿Cómo podríamos graficar, en forma creadora, como matrimonio o familia, nuestro aporte al Capital de Gracias?

TRABAJO DE MATRIMONIO

1. Elegir uno de los aspectos reflexionados para compartir y ponernos un propósito concreto
2. Fijar fecha y hora de los próximos momentos en que seguiremos compartiendo los otros dos aspectos reflexionados.
3. Delinear juntos los puntos de conquista que serán el fundamento de nuestro Santuario Hogar, para entregárselo a la Mater en el Santuario, el próximo encuentro.

MOMENTO DE ORACION EN EL SANTUARIO

1. CANTO INICIAL *Ven, Espíritu Santo*

2. ORACION

Hombre: Querida Madre y Reina Ayúdame a despojarme de todo lo que me intranquiliza para que, en silencio y pobreza, el Espíritu de Dios pueda llegar hasta mí y encontrar en mi alma un ambiente sereno de acogida y entrega.

Mujer: Haz que mi inteligencia se abra a su luz y aprenda a ver con los ojos de Dios.

Todos: Regálanos la profunda comprensión del corazón que tanta sabiduría da a los que aman. Ábrenos al querer del Padre y configura nuestro ser y obrar según su santa voluntad. Amén.

3. MOMENTO DE SILENCIO

Guía: Hagamos un momento de silencio en nuestro corazón; pongamos todo lo que llevamos en él, especialmente a quienes amamos: a nuestros hijos y demás familiares, en el corazón de nuestra Madre y Reina:

4. MEDITACION

PEQUEÑA CONSAGRACION

Voz Hombre 1:

¡Oh Señora mía! ¡Dueña de nuestros corazones, Aurora del sol naciente. Somos tus vasallos, porque nos ganaste junto a la cruz, porque nosotros te escogimos, porque nos conquistaste con amor fiel y poderoso, y con amante misericordia descendiste hasta la profundidad de nuestra pobreza.

Mujer 1: *¡Oh Madre mía!* Somos tus hijos desvalidos, los que tienden sus manos hacia ti, los que buscan tu regazo cálido. Tus hijos, a los que tú amas, a los que inscribiste en tu corazón a los que tantas veces perdonaste. Madre de nuestras noches desoladas, Madre de nuestros renaceres cuajados de esperanzas, Madre dulce, Madre fiel.

Todos: *Nos ofrecemos todo a ti* Nos entregamos a ti. Porque te amamos, nos damos a ti; libremente a ti regalamos hasta las más secretas zonas de nuestro ser. En ti, María queremos perdernos, porque queremos ganarte por entero. Nada guardamos para nosotros ni planes, ni riquezas, ni gloria, ni fracasos; todo lo nuestro es tuyo, sin ninguna reserva.

Voz hombre 2: *Y en prueba de nuestro filial afecto* Como niños pequeños nos ponemos en tus brazos. María, queremos probarte nuestro amor, no queremos engañarte, ni engañarnos. Así como tú en cada instante nos amas, queremos mostrarte

que somos tus hijos y vasallos verdaderos. De ello queremos darte prueba, sin dobleces ni apariencias, aunque la lucha sea dura y el mundo y las pasiones busquen arrastrarnos lejos de ti. Tú, Madre, conoces nuestras debilidades; por eso, sé tú la oculta fuerza que en nosotros, siempre de nuevo, se rinde al Señor.

Voz mujer 2: *Te consagramos en este día.* Hoy, cuando la fidelidad vuelve a jugarse entera. Ahora y siempre. Pero, ahora, en este día, en nuestro quehacer cotidiano, en el altar de nuestro trabajo; en este día, con sus sorpresas, su rutina y sus alegrías. Hoy y ahora, en cada momento, Reina, a ti nos consagramos para siempre.

6. ORACION FINAL

Lado derecho: Aseméjanos a ti y enséñanos a caminar por la vida tal como tú lo hiciste: fuerte y digna, sencilla y bondadosa, repartiendo amor, paz y alegría. En nosotros recorre nuestro tiempo preparándolo para Cristo Jesús.

Lado izquierdo: Aunque nos amenacen el mundo y el Demonio, o tempestades se ciernan sobre nosotros, tú vences todos los peligros y nos concedes tu inmenso poder. Tu corazón, puerta del cielo, es siempre nuestro seguro amparo.

7. RENOVACION DE LA ALIANZA

8. CANTO FINAL

9. BENDICION FINAL

Guía: Pidamos para nosotros, para nuestros hijos, para todos nuestros seres queridos y para las personas que nos han pedido que recemos por ellos, la bendición.